

UNITED NATIONS
ECONOMIC
AND
SOCIAL COUNCIL



Distribución
GENERAL

E/CN.12/AC.1/8
9 Junio 1950
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Tercer Período de Sesiones
Montevideo, Uruguay

COMITE 1

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL REPRESENTANTE DEL BRASIL,
Sr. A. VILLAS-BOAS, SOBRE LAS FINALIDADES
DEL FOMENTO ECONOMICO EN EL BRASIL.

Señores:

Si no me equivoco el Profesor Raúl Prebisch fué quien afirmó hace unos días que los hechos se han adelantado a la evolución de los principios teóricos que rigen la aplicación de determinadas políticas. En realidad, los hechos han dejado muy atrás a los principios dogmáticos, y el Brasil constituye un ejemplo típico de este fenómeno.

A pesar de los múltiples factores adversos, la economía del Brasil durante los últimos veinte años ha tendido a desarrollarse y si bien esta expansión no ha sido intensa, ha sido por lo menos constante. El adelanto de la agricultura, y sobre todo el esfuerzo industrial, demuestran que el país está cumpliendo un proceso de mejoramiento económico. Sin olvidarnos de los progresos logrados anteriormente, es justo reconocer que el período en que se registraron los mayores adelantos en este sentido coincide con la llamada "gran depresión". No nos corresponde aquí ocuparnos de todos los factores que determinan

/esta expansión

esta expansión, ya sean éstos de carácter nacional o procedan de influencias extranjeras, si bien éstas últimas le dieron su primer impulso. El Profesor Prebisch en su análisis general que sirve de introducción al informe de la Comisión, así como la Secretaría en su estudio sobre el desarrollo económico del Brasil señalan con admirable precisión, y con suma habilidad técnica casi todos los motivos directos y las razones teóricas, que explican por qué el ritmo de la expansión económica del Brasil fué tan acelerado en su etapa inicial.

Como sucede con todas las economías reflejas, los coeficientes de exportación e importación en el Brasil eran y son aún muy altos en relación a la renta nacional. El coeficiente de exportación en 1949, por ejemplo, fué de 20%, y el de la importación, de 19%. En los años anteriores, los coeficientes llegaron hasta un 25% tanto para las importaciones como para las exportaciones. Por cuanto estos coeficientes siempre han sido elevados la economía del país es mucho más vulnerable de lo que debiera ser, a los estímulos procedentes del exterior como se puede apreciar claramente, por ejemplo, en los acontecimientos de 1929 y de los años subsiguientes, en que se produjo una disminución de la demanda mundial con la baja de precios consecuente. Estos factores y la severa reducción de las importaciones sumados a la circunstancia de que las exportaciones no aumentaron en proporción al incremento de la población, redundaron en la intensificación, grado considerable, del desarrollo industrial nacional, que debido a una protección directa o indirecta, ya no se puede controlar.

/Sería inútil

Sería inútil negar los beneficios evidentes de esta industrialización y de la elevación consecuente del nivel de vida de la población del país. La finalidad de nuestros esfuerzos en pro del desarrollo económico no precisa otra definición que la que los propios hechos determinan, y que consiste en mantener como principal objetivo una política de industrialización equilibrada y constante, de acuerdo y en proporción al perfeccionamiento de la productividad y al fomento de la producción primaria.

No obstante, aunque los hechos nos señalen las finalidades de la expansión económica brasilera, el análisis de los mismos indicará sin duda alguna cuáles son los principios que conviene adoptar para el porvenir. Aunque los anales de la historia económica del Brasil demuestran que se ha logrado cierto grado de desarrollo, el que ha traído consigo múltiples beneficios para la población, es justo reconocer que en el porvenir este progreso podría efectuarse más rápidamente, con mayor intensidad y sobre bases más sólidas, si fundándose en la experiencia adquirida en el pasado, se llegara a una mejor coordinación de esfuerzos y a la eliminación de muchos de los factores desfavorables.

Por ser ésta la primera vez que tengo el honor de dirigirme a los demás delegados en esta Conferencia, no quisiera abusar de su paciencia detallando minuciosamente los factores a que me he referido. No obstante, a fin de acelerar el proceso del desarrollo económico del Brasil, nos cumple definir los "objetivos /intermediarios"

intermediarios", como han sido llamados por la Delegación de Cuba, y con tal objeto debemos recalcar dos puntos principales:

a) el curso seguido por el proceso de la industrialización en el Brasil, el desarrollo de los adelantos técnicos, y las fluctuaciones de su velocidad de expansión respecto de las condiciones variables de los mercados mundiales; y

b) que tiene, por otra parte, la misma importancia que el punto anterior, las facilidades nacionales para la enseñanza profesional y el nivel de la economía nacional brasilera.

I - El curso de la industrialización, el desarrollo de los adelantos técnicos, y la velocidad de expansión en relación con las condiciones variables en los mercados mundiales.

La disminución del volumen de las importaciones motivada por la reducción de divisas disponibles procedentes de las exportaciones trazaron el curso del intenso proceso de industrialización que se desarrolló a principios de la tercera década de este siglo, cuando fué menester satisfacer la demanda apremiante de artículos de consumo que surgió en el mercado nacional. Gran parte de este esfuerzo industrial fué posible mediante la absorción no sólo del excedente de mano de obra provocado por la disminución de exportaciones y actividades primarias, sino también del aumento normal de la población. La consecuencia de este desarrollo en las importaciones queda demostrada por el aumento de la demanda de bienes de producción no duraderos que proporcionan a la producción nacional los medios para la fabricación de los artículos de consumo /necesarios.

necesarios. El motivo de dicha preferencia es evidente: en primer lugar, como ya se ha dicho, era inminente satisfacer la demanda de artículos de consumo; en segundo lugar, y esto es lo más importante, la inversión inicial, per capita, necesaria para dicha expansión era menor, como es de suponer, que la que se necesita para otros tipos de producción. En otras palabras, cuanto mayor es la inversión per capita en estos tipos de producción, mayor será el nivel de productividad, y del mismo modo, cuanto menor es la inversión per capita, menor será el nivel de productividad. Cumple agregar, no obstante, que en tales casos, dada la ausencia del elemento competitivo debida a la limitación de las importaciones, etc. una baja productividad se convierte en un factor de escasa importancia, y de todos modos, en el Brasil esto fué compensado por la abundancia de mano de obra a bajo precio.

Esto explica entonces el curso que siguió en sus principios el proceso de industrialización y por qué los adelantos técnicos contribuyeron relativamente poco a ese desarrollo. Cabe destacar que, además del excedente de mano de obra, el bajo porcentaje de los ahorros contribuyó también al bajo nivel de productividad alcanzado por la economía brasilera en la primera etapa de su desarrollo. La técnica perfeccionada desarrollada en los países que pueden obtener grandes inversiones de capital no era asequible a la industria brasilera en aquella época, como tampoco lo es ahora en muchos casos, debido a los limitados recursos en capital de que dispone nuestro país. Las divisas disponibles por concepto de las exportaciones establecen un límite para la adquisición de /maquinaria

maquinaria y conocimientos técnicos en el extranjero, que no puede rebasarse. Además, el excedente de mano de obra tiende, a su vez, a reducir los jornales industriales, en vista de que constituye un medio de reemplazar dichas maquinarias mediante una inversión mucho menor. Este último factor ha impedido o retrasado constantemente el perfeccionamiento de la productividad. En realidad, ya que el desarrollo industrial brasilero no es tan intenso como para poder absorber este excedente espontáneo de mano de obra motivado por el incremento de la población durante un largo período, dicho excedente tiende a correlacionar los jornales industriales con el nivel más bajo de la producción de orden secundario; en otras palabras, el costo de los equipos más modernos sería mayor que la reducción de otros costos que se puede lograr con la introducción de dichos equipos. Este factor, que en el Brasil es tan evidente, ha sido demostrado admirablemente por el Profesor Prebisch en la página 72 1/ y las páginas siguientes del Capítulo V de su disertación especulativa.

La expansión industrial del Brasil, encaminada directa y casi exclusivamente al abastecimiento del mercado nacional, pero que depende casi por entero de bienes de producción fungibles de origen extranjero, ha pasado por varias crisis provocadas por influencias extranjeras durante los últimos veinte años. Las consecuencias de estas crisis han consistido a veces en la intensificación de la

/industrialización

1/ del texto inglés

industrialización, pero más a menudo, en una reducción de la misma lo que le ha restado estabilidad y ha retardado su cohesión.

La circunstancia de que nuestro elevado coeficiente de exportación ha seguido siendo consecuencia de las ventas al extranjero de unos pocos productos primarios, cuyos precios de exportación recobran muy lentamente su nivel anterior, ha limitado forzosamente las importaciones de los bienes de producción fungibles indispensables para el progreso económico del Brasil, y ha introducido además un elemento de inestabilidad en esas importaciones.

Por consiguiente, parecería que nuestra experiencia nos permite definir las características de un objetivo intermedio, en los términos siguientes:

Que el proceso de la industrialización debe encaminarse decididamente hacia la fabricación de maquinarias e instalaciones que proporcionarán medios más rápidos y seguros para el desarrollo económico de las industrias secundarias, además de crear mayor estabilidad en aquellas industrias ya establecidas que fabrican mercaderías de consumo.

El Brasil nos ofrece un ejemplo característico de los efectos de la expansión sobre las industrias esenciales. El desarrollo de las fundiciones de hierro y acero de Volta Redonda ha dado origen al establecimiento y desarrollo de muchas industrias de orden secundario como, por citar sólo una, la producción de material rodante para los ferrocarriles. La depresión industrial

de 1929 impidió la acumulación de divisas extranjeras derivadas de las exportaciones y no fué posible equipar nuevamente los sistemas de transporte tan necesarios para un país de tan vasto territorio como el Brasil, lo que disminuyó gravemente las inversiones de capital de tales empresas. No obstante, el volumen de producción de Volta Redonda ha hecho posible la fabricación de camiones, ruedas y otros equipos, así como también de pequeñas locomotoras diesel.

Tenemos la convicción, además, de que a fin de alcanzar los objetivos de nuestro desarrollo económico en lo que atañe a las industrias esenciales, el control de cambios puede ejercer una influencia poderosa en materia de selección y proporcionar el impulso necesario para lograr los resultados que ambicionamos. Empero, al definir nuestra situación, no debemos olvidarnos de que estas empresas necesitan grandes inversiones de capital y conocimientos técnicos avanzados, y que no disponemos de las unas ni de las otras en la medida suficiente. Como ha ocurrido en el pasado, debemos ahora valernos de la cooperación extranjera para completar nuestro esfuerzo industrial, confiando en la realización de los programas internacionales de asistencia.

II - Las facilidades nacionales para la enseñanza profesional y el nivel del ahorro nacional brasileiro.

Estamos convencidos de que un programa más completo para la enseñanza profesional debe ser el segundo "objetivo intermediario" del desarrollo económico brasileiro. Evidentemente, como ha

/ocurrido

ocurrido en el Brasil hasta el presente, la mayor parte del esfuerzo que se cumple con ese objeto debe hacerse con los medios propios del país. No obstante, creemos que conviene recalcar la importancia fundamental de la enseñanza profesional en relación con el desarrollo económico del Brasil, en vista de que la extensión de los conocimientos técnicos trae consigo un aumento de los ahorros nacionales por cuanto anula las erogaciones por concepto de la enseñanza de obreros especializados que se lleva a cabo en forma aislada y sin coordinación. En el Brasil, desgraciadamente, es bajo el nivel educativo de los sectores de la población que en general proporcionan mano de obra para las nuevas industrias, y por consiguiente, tanto en el pasado como en la actualidad, cada fábrica, además de ser fuente de empleo, constituye necesariamente una escuela profesional. No es muy difícil calcular los gastos adicionales que esto ocasiona ni estimar el retraso que ello representa para el desarrollo económico del país.

A fin de juzgar la importancia que los industriales brasileños atribuyen a este factor, basta tener en cuenta la fundación en 1944 del "Servicio Nacional de Aprendizagem Industrial" (Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial). El SENAI, como se le llama comúnmente, fué establecido con contribuciones hechas por los propios industriales, lo cual indica claramente su considerable interés en las finalidades de dicho organismo. En el Estado de San Pablo se han establecido 27 centros de formación profesional para empleados-aprendices de hasta 18 años de edad, donde éstos

/jóvenes

jóvenes reciben 6 horas de instrucción tres veces por semana para capacitarlos en su profesión. Cumple agregar que el pago correspondiente a las horas dedicadas a estas clases no se descuenta de sus salarios.

Otro experimento interesante de este carácter es el "Instituto de Pesquisas Tecnológicas (Instituto de Investigaciones Técnicas). Esta organización, que se especializa cada vez más, ha alcanzado algunos resultados admirables. Las fundiciones de acero brasileras se proponen emprender en breve la fabricación de aceros especiales, y esto es posible gracias a las experiencias efectuadas en los laboratorios de dicha organización por técnicos que se dedican especialmente a esa tarea.

Sobre el particular, cabe entonces hacer la declaración siguiente:

Estamos convencidos de que las organizaciones internacionales pueden contribuir considerablemente al desarrollo económico del país mediante una cooperación más estrecha y mutuamente ventajosa, conforme a la definición de nuestro primer "objetivo intermedio". Desde este punto de vista, creemos que la Comisión Económica para la América Latina puede proporcionar una asistencia inapreciable al difundir los adelantos técnicos en toda la América Latina.

Es evidente que aspiramos también a otros objetivos intermedios y que existen además, otros sectores básicos que quisiéramos ver incluidos en la aplicación de los principios que

/acabamos

acabamos de enunciar. No obstante, no hay tiempo para ello, pero indudablemente en el curso de nuestra labor tendremos oportunidad de referirnos a ellos más extensamente. Esperamos también que en las reuniones subsiguientes podamos exponer circunstanciadamente las razones que han motivado la selección de estos "objetivos intermediarios".

Baste, entonces con definir estas bases preliminares que esperamos sean de utilidad. Un hecho es indudable y es que ellas son el resultado de nuestra experiencia. Y finalmente, aunque no hace falta recalcar el mérito profesional de los informes, quisiéramos al menos testimoniar nuestra ilimitada admiración por el excelente material contenido en los documentos distribuidos por la Secretaría, en particular en los capítulos que versan sobre el Brasil, que podemos apreciar mejor por conocerlo más intimamente.

